

CARTILLA VISTA HERMOSA

Edición: Karina Gallegos Pérez, Diego Hurtado Vásquez, Mario Unda Soriano

Autores:

Asamblea de Vista Hermosa:

Lady Franco
Miriam Guerra
Martha Garrido
Patricio Carvajal
Edgar Buitrón
Edmundo Mena
Mario Ribadeneira
Fernando López
Marco Serrano
Olga Cañizares
María Luisa Bolaños
Nelson Jiménez
José Capito
Martha Castillo
Isabel de Vallejo

Comunidad del barrio Vista Hermosa, participantes en los talleres:

Margoth Carrillo
Mirtha Álvarez
Mauro Cortés
José Vallejo
Víctor Naranjo
Martha Larco
Ivonne Aguirre
Gabriela Bolaños
Vicente Velasco
Elizabeth Bonifaz
Lourdes Zambrano
Rosa Escobar
Alba Rosero
Manuel Aldaz
Carmen de Paredes
Elsa Cañizares
Mayra de Paz
Eddy López
Cecilia Armas
Hernán López
Gerardo Intriago
Ana Guerra
Ma. Dolores Orellana
Susana de Capito
Yolanda Gaón

William Obando
Amparo Corella
Elsa de Murillo
Galo Pérez
Francisco Serrano
Ma. Elena Bustillos
Graciela Fernández
Carmen Naranjo
Aída de León
Mercedes de la Torre
Patricia de Vallejo
Ma. Elena Balarezo

1. Presentación

Esta cartilla es producto del trabajo participativo de los moradores del barrio Vista Hermosa, vecino del Parque Itchimbía, en Quito y corresponde a una práctica de gestión microlocal barrial como propuesta para la Municipalidad. Cabe resaltar que el proceso, los logros y las propuestas, que se encuentran en camino son productos del trabajo de la comunidad. Vecinos muy entusiastas y concientes se propusieron sacar adelante el proyecto que les mostramos, con buenos resultados hasta la fecha.

Hemos querido que el documento sea un reflejo de las opiniones y los sentimientos de los participantes en el proceso, por lo que hemos dado prioridad a las transcripciones de las entrevistas y los talleres con los moradores, de forma que se visualicen lo más posible sus criterios. Esta es una cartilla compartida, producto de la comunidad, sin querer mostrar líderes o protagonistas individuales.

Presentamos este trabajo con la finalidad de que esta experiencia sea conocida y discutida, con el fin de que genere entusiasmo entre moradores de otros barrios y en el propio municipio, de modo que pueda replicarse a nivel del Distrito, como hemos podido observar en Vista Hermosa. Propuestas como ésta pueden ser generadoras de unión y de participación real de los barrios en la construcción de una ciudad mejor.

Karina Gallegos Pérez
Haciendo ciudad

Colectivo ciudadano Quito para Todos

2. Introducción: haciendo vida de barrio

El proyecto nace como una iniciativa del Colectivo Quito para Todos, conformado por Acción Ecológica, CIUDAD, Biciacción, Ecuador Sustentable, Ecogestión, Corpaire, Vida de Barrio, ITESUT y ciudadanos interesados en recuperar la ciudad para las personas, priorizando los espacios de encuentro y la circulación segura de peatones y ciclistas. El plan piloto Vida urbana sostenible persigue, mediante la efectiva participación ciudadana, mejorar los ambientes barriales y hacerlos más seguros.

Los objetivos del Plan Piloto son:

- Realizar la formulación de un proyecto con la comunidad para generar un proceso participativo de diseño y apropiación de los espacios públicos de los barrios Vista Hermosa I y II.

Objetivos específicos:

- a. adecuación de calles de circulación restringida con preferencia para bicicletas y peatones
- b. mejoramiento en mingas y por medio de diseños participativos de los habitantes de las áreas públicas existentes en los barrios
- c. propuestas de reordenamiento del transporte público existente en el sector
- d. inicio de creación de una red de parques locales que se conecten con los grandes parques, en este caso específico, con El Itchimbía y La Alameda

Luego de contemplar varias posibilidades para iniciar el trabajo, decidimos arrancar en el barrio Vista Hermosa, sector de El Dorado, en el Centro de Quito. Por medio del trabajo en la Escuela de Formación de Líderes que se lleva a cabo en CIUDAD hicimos los contactos necesarios para empezar con la convocatoria y la motivación de los moradores del barrio.

Contamos con el apoyo de la Administración del Parque Itchimbía, vecino inmediato del sector. De este modo, los talleres iniciaron en el mes de mayo, con la asistencia de un buen número de personas interesadas en contribuir y proponer estrategias para el mejoramiento de sus condiciones de vida. El plan se centró en la recuperación del parque, un espacio casi abandonado y generador de conflictos por parte de personas ajenas al barrio.

En la línea de diseño participativo de espacios públicos, la idea general consistió en obtener planteamientos para los cambios que debían darse en el barrio: iniciamos con la identificación de los principales problemas; paralelamente, y luego de varias discusiones, fuimos afinando la propuesta. Seguros de contar con el apoyo de las autoridades pertinentes, elaboramos una propuesta integral, que incluía además revisiones en el tránsito, vías, escalinatas que rodean al parque barrial.

Queremos dejar un precedente en cuanto al trabajo participativo. Los talleres, lejos de convertirse en reuniones de quejas y problemas, fueron momentos donde se crearon las soluciones desde los propios involucrados. Creemos que no tiene sentido un espacio público ajeno a las demandas y requerimientos de quienes lo van a ocupar; muchas veces, las grandes inversiones, aún cuando tengan el mejor de los propósitos, son ajenas tanto a las personas que los visitan como a los vecinos más cercanos. Las percepciones de los moradores deben ser tomadas en cuenta para la creación y del diseño de estas áreas. De acuerdo con Ramiro Morejón, director del Parque Itchimbía:

Desde el Parque, administrado por el consorcio CIUDAD-Ecogestión, consideramos que los parques y lugares públicos deben privilegiar la educación y formación ciudadana, es decir constituirse en sitios recreativos en donde colectivamente niños, jóvenes y adultos, mujeres y hombres, puedan vivenciar de manera práctica valores como la tolerancia, la solidaridad, el respeto al ambiente, el compromiso con los demás y la discriminación positiva.

En este marco, entendemos que no es posible pensar en la consolidación de un parque como el Itchimbía sin trabajar conjuntamente con los vecinos en la construcción de prácticas y espacios públicos incluyentes. Por estas razones apoyamos la experiencia de Vista Hermosa, pues constituye un referente de participación ciudadana para la recuperación de los espacios públicos en nuestra ciudad.

A continuación, presentamos un texto de reflexión sobre la problemática del espacio público en Quito, y posteriormente arrancamos con la presentación del proceso en Vista Hermosa.

El Espacio público: reflexiones en torno al tema de la ciudad que queremos.

Diego Hurtado Vásquez

a. La ciudad desde el microespacio cotidiano

Muchas veces como ciudadanos nos habremos puesto a reflexionar sobre cual es la ciudad que queremos. Conscientemente, como cuando estamos hartos del tráfico, de la inseguridad, del desorden, o inconscientemente, como cuando pasamos por un rincón, una calle, una plaza, y nos detenemos un momento a observarlo y pensamos que ese rincón, esa calle, esa plaza, ese espacio urbano tiene algo especial que nos agrada.

Posiblemente exista una banca por ahí que esté debajo de un árbol muy frondoso con un aroma especial, que lo hace único y lo caracteriza, y nos sentemos a descansar, un poco más allá podemos apreciar a un grupo de niños jugando espontáneamente mientras alguna madre o una abuela, observa desde su ventana, una música muy tenue se oye en algún lado.

Si observamos a otro espacio podemos ver a un grupo de vecinos sentados en unas sillas alrededor de una tienda, conversando muy animadamente, o viendo el tiempo pasar. De repente pasan en bicicleta otros vecinos saludando, regresando del trabajo. Una pareja de enamorados pasa agarrados de la mano sin importarle su alrededor. Todos están muy vivos, sin poses ni apariencias.

Posiblemente estos momentos los hemos vivido algunas veces, cuando éramos niños o adolescentes o en cualquier etapa de la vida, hace poco, hace muchísimo tiempo, ayer no más, varias veces o nunca, o tal vez lo hemos vivido tan solo en alguna escena en el cine, en un libro, en una novela o en un cuento que nos ha permitido soñar y sentir nostalgia por un espacio que alguna vez o nunca lo hemos vivido pero sabemos que existe y posiblemente ese momento pensamos y damos un suspiro “¡ay..., cómo me gustaría.....!”

Estos rincones, calles, plazas espacios urbanos, los podemos encontrar en los ejemplos más sencillos e individuales, en donde la dueña de una modesta casa, ha arreglado una jardinera frente a su casa, con muchas flores y plantas a ras del suelo, que suben enredándose en el muro, varias macetas colgando en el alero un poco destartalado, y pequeños maceteros que se apoyan en la ventana. Por algo los pintores y fotógrafos escogen estos rincones para sus obras. Los podemos encontrar también en los ejemplos históricos y culturales como en las ciudades griegas junto al mediterráneo, en donde los vecinos tienen sus sillas en las callejuelas y placitas porque ahí la vida social es afuera, mientras adentro solo entran si es que quieren descansar. Por algo estos sitios se convierten en destino turístico de todo el mundo.

Algo que los caracteriza es que la persona o las personas que viven alrededor de este espacio han participado en muchos momentos de la vida de estos espacios, lo cuidan, se identifican con él, son parte de él, existe una simbiosis entre el ser humano y su hábitat. No han sido espacios fríos impuestos desde un escritorio y diseñados por un técnico. Son espacios o rincones en donde sus habitantes han plasmado su personalidad, sus hábitos, sus costumbres. Son espacios que han sido creados por muchísimos seres a lo largo del tiempo y quienes han llegado simplemente se han integrado a él puesto que el espacio los ha acogido. Entonces decimos esto es acogedor.

Espacios y momentos acogedores o inhóspitos. Esos espacios muy vivos y esos momentos muy vivos, son en sí una sola cosa, como esos espacios hostiles y esos momentos desagradables, y si tal vez no los percibimos es porque la sensibilidad se ha hecho callo y no nos damos cuenta aunque lo tengamos a nuestro lado, pero si nos detenemos a observarlos tienen la fuerza de devolvernos a nuestra esencia más profunda, a hacernos sentirnos vivos por un momento.

Para lograr la ciudad que queremos, debemos volver la mirada a esos tantos lugares sencillos que nos vuelven a encontrar con nosotros mismos. La verdadera ciudad que queremos es la que nos motiva a poder vivirla y compartirla.

Desgraciadamente los espacios hostiles son los que abundan en la ciudad actual, esos lugares en donde el espacio es impersonal, sin vida, uno se siente inseguro y quiere pasar rápido y encerrarse de los demás, la ciudad de los falsos sueños que nos impone la sociedad de consumo, de los miedos que el modelo de desarrollo nos presenta y de los cuales debemos liberarnos para poder participar en la construcción de una nueva ciudad, pensada en el desarrollo pleno de la condición humana y el respeto al ambiente.

Hagamos el ejercicio de recrear los espacios que nos han provocado momentos vivos cuando pensemos en el rincón, en la calle, en el espacio urbano, en el barrio, en la ciudad que queremos y participemos en su diseño. La única forma de tener una ciudad para los habitantes es a través de la participación ciudadana desde el detalle más pequeño, que de detalle en detalle podremos lograr una ciudad con toda la diversidad y riqueza de todos sus habitantes.

b. La ciudad que queremos desde el macroespacio intemporal.

Cada ser humano tiene sus propias características que lo hacen único. De la misma manera existen características comunes que trascienden el tiempo y el espacio. Por ejemplo, tenemos que a lo largo de la historia, los seres humanos hemos desarrollado actividades similares expresadas a través de muchas manifestaciones como el arte y la ciencia, desde diferentes regiones y en momentos simultáneos sin que exista la posibilidad siquiera de un contacto previo. Esto lo podríamos considerar como el gran espíritu, o el inconsciente colectivo que está presente en la esencia misma del ser humano.

Jung nos habla de un mundo disociado como si fuera una persona neurótica¹[1], provocada básicamente por la proliferación de falsos valores que nos han separado de nuestra esencia y que nos está llevando a la autodestrucción. Para curar esa disociación debemos volver la mirada a nuestros sueños más profundos, y pensar en el mundo que queremos, en la ciudad que queremos, en el ser humano que queremos ser y luchar para hacerlo realidad.

La ciudad que queremos ya existe en nuestro pensamiento, reflexionemos sobre ella y hagámosla realidad.

1[1] Jung, Carl G. O Homem e seus Símbolos. Editora Nova Fronteira. Sexta edición. Río de Janeiro. 1987.

c. El sueño de una ciudad mejor

“El sueño de una ciudad mejor ya existe en sus habitantes, lo único que tiene que hacer un alcalde es hacer realidad esos sueños.”

Jaime Lerner.

¿Estimado ciudadano, cual es su sueño de una ciudad mejor?

¿Tal vez le gustaría vivir en una ciudad que tenga las características descritas a continuación?

Una ciudad que sea:

Democrática. Una ciudad en la que todos los ciudadanos puedan participar y sentirse representados.

Segura. En donde desde los niños más pequeños y los ancianos puedan transitar y utilizar la ciudad con tranquilidad. En donde no tengamos que encerrarnos detrás de muchas puertas y grandes muros.

Saludable. Que no tenga ruido ni contaminación ambiental de ningún tipo. En donde el calor no sofoque y el ambiente pueda ser refrescado naturalmente, aprovechando la sombra, la vegetación y los vientos. En donde podamos sentirnos protegidos del sol y las inclemencias del tiempo.

Económica. En donde no necesitemos usar el automóvil sino para viajes largos, trabajos de carga y emergencias. En donde aprovechemos las energías renovables y las tecnologías apropiadas.

Accesible. En donde podamos recorrerla a pie o en bicicleta de extremo a extremo en forma organizada y segura. Con un eficiente transporte colectivo.

Solidaria. En donde existan espacios que faciliten el encuentro de las personas y las una. En donde los vecinos nos conozcamos, seamos amigos y nos ayudemos. En donde podamos ser solidarios y poder contar con el otro.

Productiva. En donde todos los ciudadanos tengamos la posibilidad de realizar nuestras actividades, trabajar, educarnos, recrearnos, intercambiar conocimientos, conocer de nuestra cultura y de otras. Una ciudad que de oportunidades para todos de desarrollar proyectos productivos y actos creativos.

Atractiva. Una ciudad que sea visitada por muchos turistas y en donde podamos sentirnos orgullosos los que habitamos en ella. Que nos levante la autoestima. Una ciudad que sea un modelo para seguir de otras ciudades.

Respetuosa. En donde se respete al peatón, al ciclista, al trabajador, al ama de casa, a los árboles, al mobiliario urbano. En donde se respete el ambiente y el espacio público.

Una ciudad para los niños, para que ellos puedan integrarse a la magia de la ciudad porque esta presenta las condiciones para hacerlo.

Equipada. En donde podamos contar en cada barrio con el equipamiento necesario de educación, salud, cultural, espiritual, administrativo, de recreación pasiva y activa y de seguridad.

En donde tengamos todos los servicios básicos, de buena calidad y optimizando los recursos, aprovechando las energías renovables y las tecnologías apropiadas.

Sostenible. Si conseguimos que los postulados de los párrafos anteriores se hagan realidad, tendremos una ciudad sostenible.

Piénselo y usted puede añadir muchos más adjetivos, todos positivos de cómo queremos nuestra ciudad.

Todo esto es posible hacerlo o por lo menos nos podemos acercar a ello si trabajamos en los siguientes ámbitos:

- ◆ Una política de ciudad con metas claras basadas en los enunciados de los párrafos anteriores, que permitan construir una ciudad humana.
- ◆ Una legislación que permita cumplir el sueño.
- ◆ Una total participación ciudadana en el diseño de sus barrios, y en la apropiación del espacio público.

Es importante por lo tanto crear conciencia al respecto y crear movimientos ciudadanos para que nuestros sueños por una ciudad mejor se hagan realidad.

4. La recuperación de Vista Hermosa

a. Breve reseña del barrio

El barrio Vista Hermosa está ubicado en el centro oriental de Quito, en el sector de El Dorado. Sus límites iniciales fueron las calles Iquique, Solano y Egas. El barrio colindaba con la Vicentina a través de un lote muy amplio, con un sendero para el acceso, y la Empresa Eléctrica tenía una propiedad donde actualmente funcionan sus bodegas y talleres.



Es aproximadamente en el año de 1972 cuando se inicia la urbanización Vista Hermosa El Dorado; la empresa de construcciones “Colón” construye 32 casas y 48 departamentos, que son promocionados en los medios y adquiridos entre los años 1973 y 1974. En este último año se empieza a poblar el barrio. Entre las primeras familias en llegar eran los Rojas Núñez, Peña Castillo, Barrezuela Rodríguez, Albuja Baca, Peña Viteri, Bermúdez Arboleda, Lovato, Segovia Zambrano, Cervantes, Bonifaz, Verdesoto García, Díaz Ponce.

Posteriormente se urbanizó el contorno por parte de la Empresa Eléctrica, quienes colaboraban con aportes económicos para la administración del barrio.

Según la familia Barrezuela, una de las más antiguas del barrio, el sector tiene varias leyendas, como por ejemplo, aquella en la que “dicen que Vista Hermosa fue el

cementerio en la guerra de los cuatro días y las 4 horas; enterraron aquí a los muertos, porque esto era un bosque. Cuando hacían los cimientos para nuestras casas encontraron huesos de piernas y brazos, y hasta calaveras, especialmente en el pasaje y talvez por eso las casas eran ‘miedosas’... comentan que hasta arman fiestas, sonaban vasos, copas, el radio, la música en alguna casa cuando se iban de vacaciones los dueños.” Las anécdotas y la historia hacen también al barrio. Hablemos de uno de los primeros y más recordados vecinos de Vista Hermosa:

“ ... A la sazón, llegó también un hermoso, grande, altivo e inteligente perro, una mezcla de pastor alemán y lobo, un gran guardián y servicial, jugaba con los jóvenes y niños, quienes le querían mucho... su nombre inicial Branchi, posteriormente, no se sabe por qué, le llamaban Branchi Juan José. Su vida es llena de travesuras y anécdotas: la constructora de un grupo de casa y de los condominios de Vista Hermosa tenía entres su personal a un ciudadano chileno como supervisor de las obras, y este personaje por alguna razón no simpatizaba con el perro, lo cual entusiastamente era correspondido por el can. Branchi gozaba asustándole. El perro solía saltar, sin ningún temor, desde la azotea del segundo piso y corría a molestarle al supervisor. El susto fue mayor cuando un día saltó desde la azotea y se introdujo en la cabina de la camioneta que conducía el chileno, quien junto con su acompañante, salieron despavoridos, y uno de ellos disparó al perro. Falló la puntería. El chileno, a la mañana siguiente trajo un enorme perro para que castigara a Branchi, el resultado fue un triunfo aplastante para este último. Después de este desenlace quiso comprar al perro. No le vendieron y por algún tiempo siguió siendo la atracción de los pocos moradores que comenzaron a poblar este sector...”

Con el crecimiento del barrio fue necesario nombrar una directiva. En los inicios del barrio, y durante muchos años las directivas organizaron eventos. Se traían orquestas para los festejos, como testimonia uno de sus primeros dirigentes, Carlos Delgado:

“en una ocasión hicimos un estrado fuera de la casa comunal para el baile, pero nos llovió y tuvimos que entrar a la casa.... hacíamos carreras de ensacados, mañanas deportivas, carreras de bicicletas para niños, campeonatos de volley, de cuarenta. La gente se distraía sanamente dentro del barrio. Se nombraban comisiones a que todos se sientan parte. Comprábamos hornado, pernil, las señoras hacían ceviches, té, etc... La gente se iba feliz, contenta. Trabajábamos por la unidad.”

El slogan del barrio era ‘**la familia Vista Hermosa**’. Una de las razones por las cuales la comunidad se siente tan vinculada al barrio es precisamente aquella de la cual obtienen su nombre:

“Nosotros estamos orgullosos de lo que tenemos. ¿Quién tiene esta vista que acá tenemos? Acá todo es cerca. Tenemos tanta suerte y podemos disfrutar de todo lo que tenemos. El año anterior pudimos ver los juegos pirotécnicos de fin de año desde el parque del barrio, tanto los del Panecillo como los de la Carolina.”

Pero, como suele ocurrir en la vida de los barrios, llega un momento en que los lazos se aflojan, en que los vínculos se van perdiendo, lo que ha generado que los habitantes del barrio se dejen ganar de la apatía y la falta de apoyo a las gestiones de las directivas, lo cual ha impedido alcanzar un mayor cuidado y progreso del barrio. En el caso del parque barrial, por ejemplo, es evidente el descuido por lo que personas ajenas al lugar lo utiliza como sitio de bebida y basurero.

Como una iniciativa de la comunidad, encabezada por las señoras y el liderazgo de Lady Franco, se organizó una minga en abril del presente año. Acudieron aproximadamente dieciocho personas que tomaron la iniciativa para mejorar su barrio. El objetivo de la minga, a más de juntar a los vecinos, era limpiar y mejorar el aspecto del parque barrial de Vista Hermosa, que se encontraba descuidado, y se presentaba como un escenario propicio para que ajenos al barrio lo maltraten, convirtiéndolo en foco de basura, suciedad e inseguridad.

A partir de este encuentro se inicia el proceso de diseño participativo del espacio público en Vista Hermosa.

b. La vida urbana sostenible para Vista Hermosa

Los talleres y el proceso

El proceso se inicia en el mes de mayo del 2005, cuando luego de la minga se inicia el contacto con el Colectivo ciudadano Quito para Todos. La convocatoria tuvo acogida y así se realiza el primer taller de información sobre el proyecto. Éste procura crear reflexión sobre la importancia de recuperar el encuentro, la caminata, la integración y la seguridad del barrio mediante la reapropiación del espacio público. El privilegio a la circulación de peatones, disminuyendo el espacio para los automóviles y la conformación de una red de parques unidos por vías cómodas y seguras para la caminata es otro de los objetivos del proyecto.

A partir de la primera reunión, y una vez aceptada la propuesta, empezamos a trabajar en talleres de diseño participativo de espacios públicos. Los temas propuestos se obtienen de la metodología empleada anteriormente por CIUDAD en el proceso de conformación de centralidades urbanas en la zona Quitumbe. Los talleres estuvieron organizados de la siguiente manera:

- i. Socialización e información de la propuesta
- ii. Visión a futuro: el espacio que queremos. Identificación de puntos críticos y prioridades para el barrio
- iii. Diseño participativo del espacio y priorización de requerimientos
- iv. Factibilidades, estrategias y recursos con los que debemos contar
Nombramiento de comisiones por cada área identificada para la elaboración de un preproyecto
- v. Revisión del trabajo de las comisiones, inclusión de nuevos aportes y sugerencias



La facilitación estuvo a cargo de Diego Hurtado, como coordinador del proyecto y del Colectivo Quito para Todos, y Karina Gallegos como coordinadora del proyecto Haciendo ciudad.

Entonces se inició el trabajo. Al principio, y como producto de la falta de contacto y apatía que habían experimentado por años los vecinos del barrio, solíamos escuchar cosas como

Pensábamos que solos no podíamos hacerlo, las directivas anteriores habían intentado sin resultados.

Somos muy cómodos. La gente no ve las mejoras sino solo lo negativo. La gente no se compromete.

No se puede ir con un palo y sacar a la gente que no quiere participar. Pero por la gente cómoda, la gente activa no podemos quedarnos sentados.

Sin embargo, aún cuando estos criterios existían, y la visión de la falta de apoyo de los moradores también, nos decidimos a planificar, diseñar, organizar nuestras ideas. La minga de abril había sido una gran motivación para los moradores. Por ello, una vecina comentó que

Jamás me hubiera imaginado que luego de la minga íbamos a tener estas implicaciones. Ese día nos organizamos, llevamos los materiales, palas, pero también agua, colas y refrigerios para todos.

Luego, con el proceso participativo decidimos que

Si hay que meterse, hay que hacerlo.

Pese a que estamos pendientes y con muchas ganas de mejorar nuestro barrio, a veces sentimos que a ratos las personas quieren ir más de prisa, todo bien rápido. Y no ha sido todo lo rápido que uno quisiera, pero también creemos que así las cosas van más ordenadamente.

Como primer resultado visible de la intervención de la comunidad en su hábitat, obtuvimos la siembra de 600 árboles en las veredas de todo el barrio; el departamento de arborización urbana del Municipio de Quito fue el primer actor que escuchó nuestras demandas para el mejoramiento de nuestro espacio. La siembra produjo que las relaciones entre los vecinos mejoren notablemente; una vez en los talleres, nos percatamos que muchos no nos conocíamos. Pero cuando nos tocó cuidar de nuestros nuevos habitantes del barrio, los árboles, las cosas mejoraron notablemente:

Luego de la siembra de los árboles, nos turnamos para regarlos... los vecinos nos decían ‘¡si estaban regando las plantas de mi casa, son las que me tocan!’... Qué lindo ir por la calle conversando, con los baldes, tocar puertas de amigos y ver cada día como los arbolitos estaban verdes y creciendo.

Hubo noches que no pudimos salir porque la chamba le gustó a San Pedro y nos daba una manito, dejándonos picados. Nos falta, sin embargo, construir relaciones más sólidas como barrio, es la mejor manera de construir seguridad ciudadana; hacer de este proyecto un inicio de un camino permanente en el que nos involucremos todos, perder el miedo a un mayor compromiso con nosotros mismos y con el barrio, crear espacios de socialización, descanso, solidaridad, deporte.

Cada mañana que me dirijo a mi trabajo contemplo como van creciendo los arbolitos que fueron sembrados en nuestro barrio y en el parque, gracias a los cuidados de personas que amamos la naturaleza y con la esperanza de que en un tiempo no muy lejano estemos protegidos de la contaminación ambiental. Mi anhelo es que al ver el trabajo que se realiza, la mayoría de la comunidad que no ha participado en esta minga reflexione y se una para continuar con este proyecto para bien de todos, especialmente de los niños y los jóvenes.

Pero esto fue solo el cimiento, un inicio que iba a enlazarse con otras actividades. El resto de obras físicas y de gestión que contempló el diseño final del proyecto fueron:

Justificación	Propuesta	Actores necesarios
El parque barrial y sus accesos, la infraestructura y el mobiliario se encuentran muy deteriorados y en lo estético no guardan relación con el entorno y el resto de espacios públicos cercanos	Rediseñar el parque, las escalinatas y sus servicios; incluir luminarias y basureros; construir baterías sanitarias; jardinería y reforestación	Asamblea de moradores de Vista Hermosa Administración Zona Centro Empresa Eléctrica Parques y jardines Vida para Quito
Con la visita masiva al Parque Itchimbía las vías se congestionan y además se encuentran en mal estado. Estacionamientos en las calles cercanas y paradas de taxis en las cuestas dificultan aún más	Utilización de estacionamiento del Parque Itchimbía; cambio de sentidos en circulación del tráfico; mejoramiento de las vías y veredas; retorno de la línea de bus que llegaba hasta el	Empresa Municipal de Servicio y Atención al Transporte (EMSAT) Administración Parque Itchimbía Empresa Eléctrica Administración Zona Centro

la circulación vehicular y peatonal.	estacionamiento del Parque Itchimbía	
La calle ubicada al lado oriental del parque barrial sirve de estacionamiento para que el lugar se convierta en un sitio peligroso de bebida y basurero. No es necesaria para la circulación vehicular.	Peatonización de la calle Endara y anexarla al parque barrial	EMSAT Administración Zona Centro
El barrio sufre de inseguridad, pese a mantener en funcionamiento una alarma comunitaria	Coordinación con la policía para la implantación de un PAI o la organización de un proceso de seguridad ciudadana	Policía Nacional Administración Zona Centro



Este informe del trabajo de la comunidad de Vista Hermosa fue presentado al Municipio: EMSAT, Administración Centro y Gestión del Desarrollo. Hasta el mes de octubre se han conseguido los basureros como donación de la Empresa Eléctrica Quito, la autorización para el cierre de la calle Endara a cargo de la EMSAT, y su compromiso para la revisión de los flujos vehiculares en la zona, el apoyo del estacionamiento del Parque Itchimbia para que los funcionarios de las bodegas de la Empresa Eléctrica dejen sus vehículos ordenadamente en el mismo, y la arborización del parque con especies donadas por el programa de arborización urbana del Municipio de Quito y el Parque Itchimbia.

En minga realizada el día sábado 8 de octubre como parte de las actividades de la Semana del Hábitat de las Naciones Unidas, la calle Endara fue tomada por la comunidad con jardineras de modo que se inicie la incorporación de esta calle al parque barrial. La idea es conectar la calle como un boulevard que llegue hasta el parque de La Alameda, permitiendo una ruta de caminería agradable como acceso al Parque Itchimbia.



El trabajo continúa. La inversión material necesaria es alta, sin embargo, los beneficios serán muchos para la ciudad y su entorno. La seguridad, principal problema detectado por los observatorios ciudadanos en Quito, depende en gran medida de que los espacios estén ocupados. Para pensar una ciudad respetuosa y habitable se debe reflexionar necesariamente sobre la intervención ciudadana y la toma de decisiones:

También consideramos que pese a que el parque Itchimbía está muy mejorado, creo que si no mejoramos a los barrios aledaños no se está haciendo mucho. Creo que el trabajo que hacemos ahora va a ser muy visible, los beneficios van primero a la actitud de las personas. Debemos disfrutar lo que tenemos, valorar lo que tenemos. A partir de eso podemos tener los argumentos suficientes para transmitir e invitar a otras personas. Uno se vuelve un 'marketero' del espacio en que uno vive.

Mejorar la calidad de vida es perder el miedo de vernos, de hacer amigos, de tratarnos más cercanamente, conservando el respeto. Que haya capacitación para sentirnos parte del barrio conservando nuestra individualidad. Hacer grupos de interés, cursos permanentes de artesanías. Darle más vida al barrio; los demás se enteran y se unen, si nosotros damos el primer impulso. Compartir nuestro tiempo, nos unimos más, adquirimos pertenencia, identidad. Debemos incentivar la participación, que no desmayemos.

Sobre la participación

Mediante el ejercicio que permitió que la ciudadanía, desvinculada de toda práctica política tradicional o partidista, y sin líderes o dirigentes que tomen las decisiones de manera vertical, la comunidad de Vista Hermosa emprendió con sus propias propuestas y acciones. Debido a la organización tradicional a la que estamos acostumbrados al principio hubo resistencias a la falta de un presidente o coordinador del proceso; varios propusieron nombres. Pero finalmente, se mantuvo la alternativa de intentarlo de este modo más horizontal, con buenos resultados, según los criterios de varios de los participantes:

El proyecto permitió contar con un nuevo esquema de acción, logrando una participación más activa de la comunidad y una redistribución más equilibrada de las responsabilidades y carga de trabajo; todo lo que hicimos es tratar, con base al sentido común, intuición y entusiasmo, de minimizar esos factores negativos. Las quejas debían ir acompañadas de propuesta de solución; la pregunta sería si a usted le gusta vivir en medio del esmog, entre escombros, basura y suciedad; la necesidad de que la comunidad exija a las autoridades cumplir el rol que les corresponde para cumplir las leyes y ordenanzas.

La experiencia de una organización informal de los barrios Vista Hermosa es exitosa. Los nuevos conceptos urbanos que anteponen el bienestar comunitario y personal de sus habitantes a los conceptos que privilegian el desarrollo urbano sin considerar los derechos de las personas y su bienestar. La recuperación urbana es uno de estos nuevos principios y constituyó en el caso de Vista Hermosa la línea conductora de las propuestas que se discutieron, porque pretende privilegiar el bienestar ciudadano antes que todo propósito urbanístico. La participación comunitaria fue la respuesta a las necesidades más sentidas de los barrios.

Participamos sintiéndonos parte de. Esto es participación ciudadana. Ser positivos, amar el sitio donde estoy y eso me motiva. Las cosas que nos nutren a diario están ahí y son la esencia de nuestras vidas. Sigamos adelante.

A partir de este ejercicio, los lazos entre vecinos fueron estrechándose. Al no haber líderes formales, todos sintieron la responsabilidad de involucrarse.

Vivo en el barrio 32 años. Y establecí ahora recién contacto con los vecinos. Esto es saludable, y debe mantenerse. Yo estaba cansado de pelear con las autoridades, no había respuesta positiva, amplia, sincera, sino interesada. Ahora que vienen ustedes les creemos más, he tenido la agradable sorpresa de contar con nuevos amigos a los que solo veía. No hay meta que se llegue, siempre hay un más allá... eso es lo que se ha despertado acá. Nunca antes había participado... ahora me encuentro satisfecho. Acá no hay acción política partidista, no hay interés de ganar adeptos para fines particulares. Esta es una política para servicio.

La comunicación de los moradores del barrio es buena, nos permite un diálogo franco y oportuno. Es excelente, lo único que nos motiva es el progreso del mismo, en sus diferentes actividades.

Qué importante es que los moradores juntos salgamos y colaboremos por el bienestar y las mejoras del barrio, y es importante saber que no estamos solos, creo que estamos bien apoyados por el Colectivo, nos están dando una mano inmensa. Todas las reuniones constituyen un gran aporte para la organización. Tenemos el buen deseo para lograr este proyecto que todos unidos lo estamos construyendo para un futuro mejor.

Sin embargo, persiste la inquietud por saber qué pasará con el proceso iniciado, cómo encontrar estímulos que permitan un crecimiento de las relaciones entre vecinos, de la comunidad, y el mejoramiento permanente de las condiciones de vida:

Realmente lo que tenemos es maravilloso, mi preocupación es ¿qué hacer para que la gente se despierte a valorar lo que tenemos? Creo que si la mayoría tomaríamos conciencia del potencial de vivir junto al Itchimbia, mejoraríamos notablemente nuestro nivel de vida, debemos sentir que el parque lo hacemos nosotros y que el parque nos hace a nosotros. Deberíamos reunirnos por grupos de interés, ferias de comidas, para tener un trabajo, en artesanías, con nuestros pintores.

c. Epílogo: ¿en dónde está el proceso?

Las perspectivas de la comunidad de Vista Hermosa se enfocan, básicamente, a procurar motivar al resto de vecinos que no formaron parte de la organización. Hay muchas esperanzas de que, conforme avancen las obras físicas y se continúe la consolidación de lazos entre vecinos, que vayan de a poco sumándose a la propuesta barrial:

El rato que vean que todo sale han de decir 'ah, Dióoo'. Los talleres, la arborización, los basureros están motivando silenciosamente y despacio a la gente.... Tengamos paciencia. Como las hormigas, de a poco.

Si es que ellos ven lo que nosotros estamos haciendo, algunos se han de interesar. Tenemos que los activos seguir activos....que los otros despierten cuando quieran, para ellos.

Yo estaba continuando con esa vieja costumbre que los demás hagan por mí... cuando debería existir una conciencia general de que somos parte de la decisión y debemos serlo. Es un cambio de actitud más que un cambio de política, que debe ser un servicio para la comunidad. Esta nueva forma de hacer política es volver los ojos a quienes son testimonio de lo que es el trabajo de beneficio social. Eso es bueno porque ahora estamos viendo que los sectores gobernantes no pueden mantenerse en la medida que no den satisfacciones a sus gobernados, y en esa medida la sociedad se caotiza. Esto que estamos haciendo ahora es encontrarse con personas en una misma sala que muchas veces nos tropezamos en la calle y ni nos saludamos ni sabemos los nombres. Luego, al salir de acá ya no vamos a ser tan desconocidos como antes de venir, y creo que esto es producto de esta nueva reflexión de lo político que estamos haciendo con esto. Deberíamos entender el beneficio de una actividad política para beneficio de la comunidad.

El proceso emprendido, a más de resultar de utilidad para la obra física del barrio, ha servido también para traer de vuelta los recuerdos de cómo funcionaba la dinámica social anteriormente, los talleres y el encuentro que se ha generado a partir de ellos, han sido

... recordar cuando recién venimos y nos reuníamos y vivíamos experiencias bien bonitas con el resto de familias. Este tiempo sin las reuniones hace falta que nos encontremos y pongamos un granito de arena para que todo salga bien.

El trabajo generado desde la propia comunidad es mucho más valorado que las intervenciones más desligadas de las decisiones directas de los moradores. El camino recorrido hasta ahora ha permitido que los participantes se sientan apoderados de los efectos de las intervenciones, concientes de que los cambios no son inmediatos, de que el trabajo debe ser constante y responsabilidad de todos:

Me ha servido mucho saber que cuando se trata de procesos sociales las cosas son lentas y no hay como apurarlas, porque ahí es cuando se fracasa. Ahora he aprendido que hay que luchar, que en el espacio de tiempo las personas toman conciencia; que los procesos sociales no solo se dan en barrios marginales,

donde no hay luz ni agua, sino que también deben abrirse en otros lados para mejorar las condiciones de vida y vivir mejor.

Yo he sido beneficiario de lo que ha irradiado el parque. En este proceso nos vamos conociendo. Yo soy amigüero y conozco a bastantes. Ese es el valor real del barrio. Antes se unían por cosas chicas y puntuales y se acabó. Pero ahora la experiencia es la regeneración del barrio es también la regeneración social. Queremos organizar los talleres de arte porque creo que nuestro país hay más pintores que en todo el mundo... por eso queremos incentivar al talento. Debemos continuar con el proyecto, con los cambios. Los que no van empiezan a preguntar... como no ven inmediatamente las cosas, no creen. Pero asistiendo se amplía la visión. Sabemos que hay y habrá más frutos.

Estoy muy entusiasmada. Queremos la unificación de los dos barrios (Vista Hermosa I y II). El desánimo nos abrió los ojos; ahora creemos que hay que trabajar por el barrio, hacer algo. En eso estamos. Hemos logrado, a partir de esto, que la gente empiece a incorporarse en las sesiones que convocamos. Quiero decirles a otros barrios que no decaigan, deben pararse y trabajar, comenzar haciendo cosas pequeñas pero que se vean.

¿Consejos para otros barrios?

En mi casa contaré los resultados del proyecto, darles a conocer a todos y motivarles para que entren a participar en las actividades que vamos a hacer para mejorar nuestra vida de barrio.

Que sean participativos. Yo no he participado, por eso mi consejo es que participen.

No sabía de su trabajo, pero lo primero es que se conozca su trabajo con difusión. Porque la gente viendo que no tienen ninguna relación política y sabiendo la proyección de trabajo que tienen.

Que aprovechen las oportunidades que les ofrezcan. Que solo nosotros nos beneficiamos con nuestro trabajo.

Primero debemos conocer lo que es de uno: su barrio, la belleza del paisaje, la infraestructura, disfrutarlos, así nos sentimos dueños, y el momento que esto pasa lo cuidamos, lo mejoramos y al mismo tiempo, al no ser una actitud individual sino colectiva, de hecho va a venir la unidad, más allá de la diversidad de actividades y de maneras de ser, esa unidad solo se la consigue a través de una participación, de actividades entusiastas, que el entusiasmo se contagia, igual que el pesimismo, para ser pesimistas hay que hacer mucho esfuerzo pero para ser entusiastas es poco.

Hay que motivar a los jóvenes, que son quienes deben encargarse de organizar estos procesos. Que traten de integrar a jóvenes en los otros proyectos.

Aprovechemos nuestra energía. La unión, la fuerza de voluntad. Apoyemos a las mujeres, aprendamos de ellas con lo que ha pasado en el barrio, su gran fuerza de voluntad. Integremos a la mujer, sigamos sus pasos.

Hay que hacer un inventario de las potencialidades de todos los vecinos; eso nos dará una perspectiva de lo que necesitan los barrios, saldrán nuevas ideas.

Que la vida es hermosa y que hablan los ojos, porque lo que tenemos que hacer como seres humanos es cuidar de nuestro hábitat, mejorar la relación nuestra con el espacio, tomar conciencia y mejorar nuestras vidas.

Agradecerles la confianza en si mismos. Aprendamos a vivir en positivo, cuando nuestro medio es negativo y pesimista, la cultura del trago y del pasillo. Debemos mantener la constancia, no perder la fe, el optimismo.